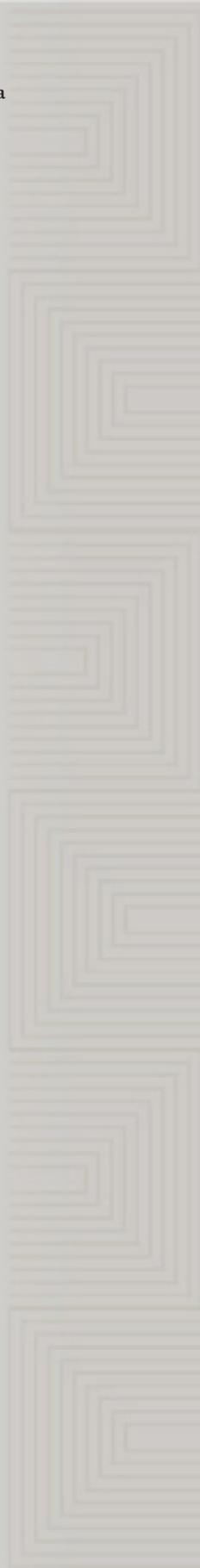


Rosanovich, Damián J. "Historia conceptual y modernidad: de la sociedad y la cultura", *Conceptos Históricos*, Año 6, N° 10, pp. 156-161.



Historia conceptual y modernidad: de la sociedad a la cultura

Damián J. Rosanovich

drosanovich@gmail.com

Universidad Nacional de San Martín-Universidad Pedagógica Nacional, Argentina

Crítica de la modernidad. Modernidad de la crítica (una aproximación histórico-conceptual)

Faustino Oncina Covés (ed.).

Valencia, Pre-textos, 2019, 181 pp.



Quienes nos dedicamos al estudio de la historia conceptual celebramos enfáticamente la presente publicación colectiva coordinada por Faustino Oncina Covés, profesor e investigador de la Universidad de Valencia, un referente de estos temas, que ha hecho aportes muy significativos en los últimos veinte años.¹ El presente texto contiene nueve capítulos, escritos por investigadores e investigadoras de prestigio, en los cuales es posible rastrear trabajos desde diferentes enfoques.

A los efectos de agrupar los textos del libro, podemos distinguir tres grupos: (a) “Crítica y Modernidad: Historia de los conceptos e historia conceptual”, de Oncina Covés; “Dos clases de crítica. Sobre algunos aspectos de la historia”, de Ernst Müller; y “La modernidad significa desorden. Los trabajos histórico-conceptuales de Werner

¹ Entre numerosas publicaciones, podemos mencionar: *Historia conceptual, Ilustración y modernidad*. Barcelona, Anthropos, 2009; *Teorías y prácticas de la historia conceptual*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Plaza y Valdés, 2009; *Palabras, Conceptos, Ideas. Estudios sobre historia conceptual*. Madrid, Herder, 2010; *Tradición e innovación en historia intelectual*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2013; *Hans Blumenberg: Historia in/conceptual, antropología y modernidad*. Valencia, Pre-textos, 2015; y *Constelaciones*. Valencia, Pre-textos, 2017.

Conze leídos como crítica de la Modernidad”, de Barbara Picht. Estos tres trabajos se abocan a evaluar críticamente problemas de la tradición alemana de la *Begriffsgeschichte*, con especial énfasis en tópicos que detallaremos a continuación. El segundo grupo de textos (b), se focaliza en realizar una evaluación del concepto de “crítica” en relación con la Teoría Crítica, y conjuntamente con la modernidad. Aquí encontramos los textos de Vanessa Vidal, “Crítica antes de la Teoría Crítica: el proyecto filosófico de Th. Adorno”; de Falko Schmieder, “El concepto de “crítica” de la Teoría Crítica. Una aportación histórico-teórica a su empleo como modelo y objeto de historización”, y de José Manuel Romero Cuevas, “Teoría crítica de la Modernidad: de M. Horkheimer a A. Honneth y R. Jaeggi”. Por último, el tercer grupo de contribuciones (c) se agrupa en torno a la utilización de conceptos filosóficos para reflexionar sobre la modernidad y sus derroteros. Aquí se ubican “Estética como crítica de la Modernidad”, de Giovanna Pinna; “El sujeto como centro: de Aristóteles a Heidegger”, y “La función crítica de la memoria. Benjamin, Kafka y la situación actual en Brasil”.

II

El primer grupo citado hace visible una convergencia en torno a un visitado problemático *locus*: la historia ¿conceptual? de la historia conceptual. El texto de Oncina Coves constituye un valioso aporte, puesto que, de manera sintética, lleva a cabo una exposición crítica de las diferentes generaciones que han dado vida a la historia conceptual, sin dejar de subrayar la importancia de que la constante revisión de las diferentes tradiciones no pase por alto el aporte que la historia conceptual tiene que hacer a nuestro presente, al pensar el alcance de los conceptos ético-políticos modernos que enmarcan la acción humana. Como señala Oncina Coves: “La contemporaneidad de lo no contemporáneo se ha infiltrado en los intersticios de nuestras sociedades y ha incubado un potencial de conflicto, que, incapaz de administrar la diversidad que le es inherente ya de manera irreversible, cataliza una violencia larvada con secuelas para la autonomía, la identidad, la democracia, etcétera” (p.29). En este sentido, el texto de Müller ofrece un aporte significativo al tipificar las dos clases de crítica contenidas en la historia conceptual: por un lado, la más asociada a la hermenéutica, que busca mostrar la emergencia y el cambio conceptual; y por otro, aquella que pondera la presencia de elementos normativos, a los efectos de producir una crítica del presente. El investigador de Berlín subraya una cuestión de singular importancia en la historia conceptual: hasta qué

punto puede contribuir ella a la configuración de “continuidades” (todo cambio presupone en cierto modo algo que no cambia, o al menos que no lo hace del mismo modo), o viceversa, a la radical disolución de toda continuidad (la cual, claro está, subrayaría la *continuidad* del gesto imperial del yo moderno que juzga el mundo sin ser juzgado). Por último, la contribución de Picht focaliza su estudio en la obra de Werner Conze (1910-1986), una figura de importancia particular en la historia conceptual, prácticamente desconocida en lengua española. La investigadora berlinesa señala con precisión tópicos centrales de la obra de Conze desde los años cincuenta, en los cuales aparecen aportes destacados para la historia conceptual, a través de la tesis según la cual la modernidad habría operado un desorden revolucionario respecto del mundo precedente que habría de ser recompuesto por un nuevo orden. De este modo, el estudio de la historia conceptual contribuiría de manera sustantiva a percibir las bifurcaciones que se encuentran precisamente en ese momento revolucionario: de la integración conceptual a las tendencias modernizadoras disolventes. El texto de Picht resulta, así, un muy recomendable ingreso a los textos de Conze, los cuales ofrecen un fructífero diálogo con Koselleck.

El segundo grupo de artículos tiene como pivote la teoría crítica y su evaluación de la modernidad. El citado escrito de Vidal recupera la evaluación adorniana del concepto de “crítica” en sus estudios sobre Kierkegaard, en confrontación con el célebre texto *Teoría tradicional y teoría crítica*, de Horkheimer. ¿Cómo aparece el vínculo de la crítica con la historia y con la modernidad? ¿En dónde se bifurcan los caminos de ambos autores? Vidal muestra que es un error adscribir un concepto unívoco de “crítica” a la Escuela de Frankfurt, puesto que tanto en Adorno como en Horkheimer es posible reconocer diferencias entre sí, así como cambios significativos a lo largo de la década del treinta. El texto de Schmieder, por su parte, sostiene la necesidad de evaluar en qué medida la Teoría Crítica puede ser recuperada hoy desde la historia conceptual. En efecto, teniendo en cuenta la presencia de un horizonte de comprensión común en el *pathos* interdisciplinario, y ante todo, el carácter contradictorio de la sociedad como objeto de estudio, Teoría Crítica e historia conceptual se encuentran en un enfoque que no entiende como incompatible la crítica social y la crítica cultural. Como afirma el investigador de Berlín: “la historia conceptual sirve para trazar relaciones sustanciales ocultas, para determinar la persistencia, a menudo inconsciente, de antiguas semánticas, así como para establecer los grados históricos de profundidad de los conceptos conductores de la teoría o para rastrear las distorsiones en los estratos de las teorías que son los constituyentes manifiestos de una historia

de la teoría interdisciplinaria” (p.118). Por último, el texto de Romero Cuevas lleva a cabo una presentación crítica de diferentes posiciones de la Escuela de Frankfurt, desde Adorno y Horkheimer hasta Axel Honneth y Rahel Jaeggi, pasando por los textos de Jürgen Habermas. ¿Cómo afrontar una crítica de la modernidad? Según el profesor de la Universidad de Alcalá, es preciso distinguir una primera posición, articulada en torno a las promesas normativas de la modernidad con los resultados históricos, desarrollado por Horkheimer, Adorno y Marcuse; una segunda instancia, que gira en torno a la crítica habermasiana de los subsistemas que colonizaron *el mundo de la vida* en el derrotero de la modernidad capitalista; y una tercera instancia, presente en Honneth y en Jaeggi, que formula una crítica inmanente de la Modernidad, a partir de sus conceptos clave: libertad e igualdad.

El tercer grupo de textos enfoca la problemática en cuestión desde una perspectiva más vinculada con el canon filosófico. El artículo de Pinna pasa revista a diferentes posiciones estéticas presentes en el Romanticismo y en el Idealismo Alemán, en las cuales se encuentra presente una reflexión sobre una crítica de la modernidad. El trabajo de Bares Partal confronta a Aristóteles con Heidegger en torno al concepto de “sujeto”, tomando como fuente el *Informe Natorp* y *Ser y Tiempo*. Según el profesor de la Universidad de Valencia, Heidegger debe ser considerado como heredero del dualismo cartesiano, y por tanto, como un pensador moderno, a pesar de sus críticas a la “metafísica de la presencia”. Por último, el trabajo de Cecchinato vincula las reflexiones de Walter Benjamin sobre Kafka, acerca de la memoria y el olvido con las declaraciones y políticas públicas del gobierno de Bolsonaro, que interrumpieron las investigaciones sobre la dictadura militar brasilera (*Comisión Nacional de la Verdad*), que tuvo lugar entre 1964 y 1985. ¿Qué función crítica hemos de asignarle a la memoria? ¿Cómo podemos pensar la relación existe entre memoria e historia reciente al referirnos a acontecimientos de extrema importancia para nuestra sensibilidad?

III

El presente libro es particularmente valioso tanto por los problemas estudiados como por las contribuciones referidas. Por un lado, refuerza con insistencia los tópicos problemáticos de la historia conceptual, cuyo abordaje exige el desarrollo especulativo de posiciones irreducibles a una neutralidad teórica. La condición originariamente interdisciplinaria de la historia conceptual, no simplificable en una técnica

indiferente a su objeto, deja abierto el acceso a interrogantes filosóficos que ponen en cuestión premisas –por así decir– fundacionales de la disciplina. Sin embargo, lejos de ser una debilidad, a lo largo de más de seis décadas, la historia conceptual ha sabido albergar tales cuestionamientos de manera productiva, provechosa al subrayar límites respecto de posicionamientos teóricos frente a los cuales toma distancia, y al problematizar de manera abierta sus propias premisas. Por otro lado, la historia conceptual, como lúcidamente lo muestra el presente libro, hace visible su plena actualidad, no tanto por tematizar contenidos que gocen de cierta popularidad circunstancial en la esfera pública, sino en el hecho de no retroceder en la tipificación precisa de los debates históricos y filosóficos que han nutrido y aún hoy dan vida a nuestras reflexiones en las ciencias humanas.